

El hombre que ayudó a organizar la construcción de Stonehenge fue un habitante de la Europa continental, afirman los arqueólogos.

Las últimas pruebas realizadas con el Arquero de Amesbury, cuya tumba asombró a los arqueólogos el año pasado por la riqueza de su contenido, muestran que procedía originariamente de la región de los Alpes, probablemente de Suiza, Austria o Alemania. Las pruebas también demuestran que los aros de oro hallados en su tumba son los objetos de oro más antiguos hallados en Gran Bretaña.

La tumba del Arquero, que vivió hacia el año 2.300 a.C., contenía aproximadamente 100 elementos, más de diez veces los objetos encontrados en cualquier otro enterramiento de esa época. Cuando se conocieron los detalles, los medios de comunicación apodaron al Arquero “El Rey de Stonehenge”.

La tumba se halló a tres millas de Stonehenge, cerca de Amesbury, en Wiltshire, en el pasado mes de mayo, durante una excavación realizada por Wessex Archaeology, con sede cerca de Salisbury, donde se pensaba construir una escuela y un barrio residencial nuevos.

El Arquero era, obviamente, un hombre importante y, ya que vivió en la misma época en la que se colocaron las primeras piedras de Stonehenge, los arqueólogos piensan que pudo estar implicado en su construcción.

Recientemente se han realizado pruebas con los dientes y los huesos del Arquero, así como con los objetos hallados en la tumba, entre los que se incluían dos aros de oro, tres cuchillos de cobre, puntas de flecha de pedernal, muñequeras y vasijas de barro. Estos objetos muestran que procedía de la región de los Alpes y que los cuchillos de cobre procedían de España y Francia. Esto demuestra la extensa red comercial que existía en las primeras etapas de la Edad de Bronce. Los artículos de oro datan del año 2.470 a.C. y, por tanto, constituyen los objetos de oro más antiguos hallados en Gran Bretaña.

Stonehenge se inició a finales de la Edad de Piedra, hacia el año 3.000 a.C., en forma de un canal y un dique que circundaban un espacio abierto. Estas piedras, famosas en todo el mundo, fueron colocadas de 2.400 a.C. a 2.200 a.C. – la época en la que vivió el Arquero. Las piedras de Sarsen, con un peso de 20 toneladas, se trajeron de las cercanas Lomas de Marlborough y las Piedras Azules, más pequeñas, con un peso de cuatro toneladas, procedían de Preseli, al oeste de Gales. Aún no se sabe cómo las Piedras Azules fueron transportadas más de 240 millas (380 kilómetros).

El Dr. Andrew Fitzpatrick, de Wessex Archaeology, afirmó: “Era una época de grandes cambios en Gran Bretaña – se estaban importando de otros lugares las técnicas del trabajo del metal y se construían grandes monumentos, como Stonehenge”.

“Hemos sospechado durante mucho tiempo que personas que procedían del continente europeo fueron quienes iniciaron el comercio que introdujo, por primera vez, el trabajo

del metal en Gran Bretaña y el Arquero es un descubrimiento importante para confirmar esta teoría”.

“Debía haber sido una persona muy importante en el área de Stonehenge y resulta fascinante pensar que alguien de otra zona tan lejana – probablemente de la moderna Suiza – pudiera haber desempeñado un papel tan importante en la construcción del área arqueológica más famosa de Gran Bretaña”.

El Arquero fue un ejemplo de la difusión de la cultura del vaso campaniforme desde el continente, marcada por un nuevo estilo de fabricación de objetos de barro, de utilización de cabezas de flecha planas con lengüeta, de cuchillos de cobre y pequeños ornamentos de oro.

Las pruebas de los huesos, que fueron llevadas a cabo por personal de Wessex Archaeology, demostraron que el Arquero era un hombre maduro, con una edad comprendida entre los 35 y los 45 años. De complexión fuerte, tenía un absceso en la mandíbula y había sufrido un accidente unos cuantos años antes de su fallecimiento que le había destruido la rótula izquierda. Como resultado de esto, caminaba ladeándose hacia la izquierda, por lo que sufrió una infección en los huesos que le provocó, probablemente, un dolor constante.

Otras pruebas realizadas con el esmalte hallado en los dientes del Arquero no pudieron revelar cuánto tiempo había vivido en Gran Bretaña; únicamente que había vivido en la región de los Alpes cuando era niño. Probablemente, procedía de lo que, en la actualidad, es Suiza, aunque es posible que hubiera llegado de áreas de Alemania o Austria cercanas a Suiza.

En este emplazamiento también se descubrió la tumba de un segundo esqueleto de un hombre más joven, de 20 a 25 años. Alojados en barro, en su mandíbula, se hallaron dos aros de oro. El análisis de los huesos demostró que él y el Arquero estaban emparentados y es probable que fueran padre e hijo. El más joven se crió en el área de Stonehenge.

El Museo Británico, los Museos Nacionales de Gales y Escocia, el Instituto Geológico Británico, el Museo Nacional de Avebury y las Universidades de Durham, Exeter, Oxford y Southampton también realizaron otras pruebas. Éstas demostraron que el Arquero vestía pieles de animales en forma de capa y que fue enterrado con objetos de barro fabricados en la zona, quizá de manera especial para su funeral.